

consumados, estuvieron por más de dos horas zambullendo en la profundidad con la esperanza de salvar la vida de su compañero, o a lo menos de encontrar su cadáver.

Todos los esfuerzos mencionados y el trabajo que se emprendió luégo con una balsa tripulada por peones armados de garfios de hierro no habían dado resultado ninguno hasta las cinco de la tarde, hora en que regresámos del lugar del siniestro.

Galeano era natural de Sasaima, hijo único de honrados y virtuosos padres, modelo de buena conducta en los claustros, y estudiante de la Facultad de Jurisprudencia. Había comulgado espontáneamente el domingo anterior.

Damos a los padres de Galeano y al Señor Rector del Colegio, cuyo pesar sincero presenciarnos ayer, nuestro sentido pésame.

LUIS A. SARMIENTO
Alumno externo.

Marzo 23 de 1917.

Carta al señor Rector

Bogotá, marzo 23 de 1917

Monseñor D. D. Rafael María Carrasquilla—Presente.

Monseñor:

Me causó tan profunda impresión la noticia de la muerte trágica del estudiante de jurisprudencia, señor Inocencio Galeano, tanto más, en cuanto que fue compañero durante varios años de estudio en los claustros del Liceo de Pío X, en donde tuvimos ocasión de admirar las bellas cualidades que le adornaban, entre las cuales sobresalieron siempre el interés y amor al estudio, que hoy no puedo menos que hacerme participe a la pena de Usía para lamentar la pérdida del que era única esperanza de sus padres.

Su afectísimo, humilde servidor y discípulo,

CATÓN M. TÉLLEZ
Alumno externo.